

ORACIÓN DEL ESTUDIANTE

Señor, me siento ante a ti, ya ha anochecido y la lluvia parece que remite. Contigo encuentro la tranquilidad necesaria tras un largo día. El silencio no es absoluto, pero la serenidad y la paz que reflejas hace que no importe todo lo que pasa a nuestro alrededor, esa paz que es fruto de tu victoria sobre la muerte, tu Buena Muerte, que hoy nos transmites. Frente a ti estamos tus hijos, que un día más venimos a rezarte.

Tú estás en tu cruz, con los brazos extendidos, como intentado acoger en ellos a todo el que viene a verte. Como un padre que abraza a sus hijos, Tú nos aguardas cada día, esperando a que nosotros aceptemos ese abrazo. En la calle, en la cárcel, en los inmigrantes y refugiados, en los hospitales, en los niños... en todos ellos estás Tú, paciente siempre con nosotros, deseando que nos demos cuenta de que estás allí donde nos encontremos.

Pero sentirte a veces es difícil porque vivimos cegados, de espaldas a lo verdaderamente importante, siguiendo una rutina que no nos permite verte y avanzar. Son muchas las ocasiones en las que somos incapaces de quitarnos la venda que nos impide mirarte en nuestro día a día. Pero Tú te presentas y, como a los apóstoles, nos llamas a cada uno por nuestro nombre esperando una respuesta para que nosotros dejemos lo que estemos haciendo y te sigamos. Debemos estar atentos, con la mirada alta para buscarte siempre.

Haz que aumenten nuestros deseos de querer ser como Tú. Enséñanos a tener los brazos abiertos, que sean refugio y acogida para quien lo necesite. Pon ternura Señor en nuestra mirada, para que miremos el mundo con tus ojos de misericordia y amor hacia los demás. Que el cirineo se convierta un ejemplo y ayudemos a los demás a cargar con sus cruces, pues hay ocasiones en las que su peso les impide cargarlas.

Cuando llego de la facultad, tras un día largo te miro y no puedo más que darte las gracias. Gracias porque hace unos años, me pusiste en camino, me guiaste hacia aquello que me hace sonreír cada día y que será mi profesión. Señor de la Buena Muerte, acompañante de tantos estudiantes, ayuda a tus hijos a escuchar la llamada a hacer aquello que les apasiona, como hiciste conmigo, para que puedan encontrar su vocación. Una labor en la que puedan desarrollarse para en todo amarte y servirte.

ORACIÓN DEL ESTUDIANTE

En unos días estarás en la calle para dar testimonio de lo que pasó hace dos mil años, miles de personas estarán esperando para verte una Semana Santa más. Pero, en muchas ocasiones nos olvidamos de lo que importa realmente, de por qué sales a la calle y nos quedamos en lo meramente superficial de esta celebración. Ayúdanos Señor, a convertir estos días en una experiencia de fe cristiana, que nos acerque más a ti y sea una forma más de orar. Que sea la mejor espera para el día más importante para los cristianos, alrededor del cual gira nuestra fe, porque tras tu Buena Muerte, llega tu Resurrección.

Al verte me siento afortunada, por poder estar hoy ante ti, poder decir que creo en ti, no tener que ocultarme y es que, en los tiempos que corren, esto es un privilegio. Actualmente se está produciendo una de las mayores persecuciones de cristianos de la historia, son muchas las personas mueren cada día por creer en tu palabra, por no querer negarte. Señor de la Buena Muerte, te pido por todas esas personas que son perseguidas debido a su religión en el mundo, para que no pierdan la fe, esa fe que les ayuda a seguir viviendo cada día.

Y, por último, te pido también por nosotros, para que aprendamos de ellos y llevemos nuestra fe como bandera, sin avergonzarnos en ningún momento y como tu madre, la Virgen de la Angustia, seamos capaces de decirte siempre sí.

AMÉN